Mercedes Haro

Ex becaria del Programa

Global Undergraduate Exchange (UGRAD)

Participar durante un semestre en el Global Undergraduate Exchange Program (UGRAD) fue una experiencia que tuvo y sigue teniendo un impacto positivo en mi vida, la beca me enseñó a comprender la realidad desde una perspectiva global y a aprovechar las oportunidades que las vida nos da para aprender y aplicar lo aprendido en cada nueva etapa que emprendemos.

El tiempo realmente se fue volando y los 6 meses acabaron antes de lo que hubiera deseado, fue una experiencia inolvidable en la que aprendí a conocer mis capacidades y mis límites. Durante mi estadía en los Estados Unidos se me presentaron varios retos que me hicieron crecer como persona, en todos los aspectos de mi vida. Por ejemplo, académicamente, el nivel de exigencia fue alto, y tuve que acostumbrarme a pensar en inglés un 100%. Socialmente, hice muchos amigos, pero mantener un equilibrio entre lo académico y lo social requiere mucha disciplina. Personalmente, hubo momentos en los que extrañaba estar con mi familia y la comida de Guatemala, pero saber que cuento con su apoyo aun estando lejos y mantenerme en comunicación constante me ayudó mucho. En general, puedo decir que mi mayor aprendizaje fue salir de mi zona de confort y tener siempre una actitud positiva ante los retos que se me presentaban.

También, tuve la oportunidad de visitar los Estados Unidos por primera vez, y debo decir que

me encanto, es un país con una gran diversidad cultural. Conocí a personas de todos los rincones del mundo; no solo aprendí de sus culturas, sino que al mismo tiempo aprendí a valorar aún más mi propio país y mi herencia cultural. Ahora puedo decir que a tengo excelentes amigos que me esperan con los brazos abiertos en cualquier continente del mundo.

Después de mi experiencia como becaria me han surgido una gran cantidad de nuevas oportunidades, como obtener una pasantía en la Organización de los Estados Americanos, en Washington, D.C., donde pude aplicar mis conocimientos en el campo laboral. Asimismo, me ha impulsado a iniciar mis propios proyectos, por lo que participe en otro programa llamado Advancing Leaders Fellowship, en el cual me seleccionaron como finalista y me invitaron a visitar la ciudad de Nueva York, donde pude presentar mi proyecto ante un panel de jueces y conocí a otros profesionales que pueden orientarme a lo largo de este nuevo proceso.

Ahora, a casi un año de haber sido parte del programa UGRAD, puedo decir que las experiencias que viví aún están conmigo y me ha acercado más a mis metas, de igual manera me ha motivado a buscar ser mejor cada día en todos los aspectos de mi vida.